

Marcar agenda y perfil político: estrategias del centro-derecha valenciano en los debates ante las elecciones autonómicas de 2019

Adolfo Carratalá & Dolors Palau-Sampio

Universitat de València

E-mail: adolfo.carratala@uv.es / dolors.palau@uv.es

Resumen

La campaña de las elecciones autonómicas de la Comunitat Valenciana (España) de 2019 planteó un escenario inédito a las fuerzas de centro-derecha: los sondeos apuntaban a un necesario pacto poselectoral que incluía a Vox, formación de extrema derecha. Esta investigación analiza la participación del Partido Popular (PP) y Ciudadanos (Cs) en tres debates electorales mediante técnicas de análisis de contenido y de análisis funcional. Los resultados señalan que tanto PP como Cs coincidieron en plantear temas tradicionalmente presentes en la retórica de la derecha valen-

ciana pero que, al mismo tiempo, implicaban una sustitución de la agenda autonómica por la estatal. Además, Cs atacó en más ocasiones al PP que a la inversa. El estudio permite subrayar que la importancia del marco estatal en el discurso de los partidos revela que la agenda autonómica quedó relegada, mientras que se observa una calculada estrategia de interpelación entre ambas formaciones que busca marcar distancias sin dinamitar futuras alianzas y alejar el fantasma de la extrema derecha como eslabón necesario.

Palabras clave: debate electoral; comunicación política; Comunitat Valenciana; agenda política; campaña electoral; partidos políticos conservadores.

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de I+D+i «Estrategias, agendas y discursos en las cibercampañas electorales: medios de comunicación y ciudadanos» (referencia CSO2016-77331-C2-1-R), concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad para el período 2017-2020.

Data de submissão: 2020-07-14. Data de aprovação: 2021-02-17.

Revista Estudos em Comunicação é financiada por Fundos FEDER através do Programa Operacional Factores de Competitividade – COMPETE e por Fundos Nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia no âmbito do projeto *LabCom – Comunicação e Artes*, UIDB/00661/2020.



Setting an agenda and political profile: Strategies of the Valencian centre-right in the debates before the 2019 regional elections

Abstract

The campaign for the autonomous elections of the Valencian Community (Spain) in 2019 posed an unprecedented scenario for the centre-right forces of this region: the polls pointed to a necessary post-electoral pact that included Vox, a far-right party. This research analyses the participation of the Popular Party (PP) and the Citizens (Cs) in three electoral debates using the techniques of content analysis and functional analysis. The results indicate that both PP and Cs raised issues that are traditionally present in the rhetoric of the Valencian political right, but which, at the same time,

substituted the regional agenda for the national one. In addition, Cs attacked PP on more occasions compared to the latter. The study highlights that the importance of the national framework in the discourse of both parties shows the relegation of the regional agenda. Moreover, we observe a calculated strategy of interpellation between both formations that seek, at the same time, to mark distances without dynamiting future alliances and to remove the phantom of the far-right party as a necessary partner.

Keywords: electoral debate; televised debates; Valencian Community; political agenda; electoral campaign; conservative political parties.

Introducción

LOS debates constituyen un acto de máxima importancia en las campañas electorales. La entrada de nuevas formaciones en la escena política española ha exigido la celebración de encuentros que superaran el clásico cara-a-cara del sistema bipartidista.

Las elecciones autonómicas de la Comunitat Valenciana celebradas en abril de 2019 fueron, por primera vez, adelantadas por el presidente de la Generalitat, Ximo Puig, con el objetivo de hacer coincidir los comicios con las Elecciones Generales fijadas para el domingo 28, también consecuencia de un adelanto electoral. La finalidad declarada del anticipo electoral autonómico fue dotar de mayor protagonismo a la agenda valenciana al separar sus comicios de los de la mayoría de las comunidades autónomas españolas, que los fijarían para el mes de mayo. Sin embargo, los medios de comunicación también aludieron a una decisión estratégica dirigida a lograr un efecto arrastre con respecto al voto estatal, en el que los sondeos otorgaban clara ventaja a la candidatura liderada por Pedro Sánchez, que favorecería a su vez, por tanto, la victoria del partido socialista valenciano. Además, por primera vez tras

dos décadas, el Partido Popular afrontó los comicios como aspirante a relevar a las fuerzas de izquierda gobernantes, aunque, según las encuestas publicadas, con solo posibilidades de sumar una mayoría alternativa de la mano de Ciudadanos y de la formación de extrema derecha Vox.

Este trabajo plantea el análisis de los tres debates celebrados durante la campaña autonómica valenciana (el impulsado por la Cadena SER el 12/04 –retransmitido en streaming a través de Youtube–, el organizado por TVE el 17/04 y el producido y emitido por la corporación pública valenciana À Punt el 25/04). El objetivo del estudio es evaluar el modo en que las dos fuerzas de centro-derecha participantes (PP y Ciudadanos) abordaron este nuevo escenario inédito para los partidos conservadores. El análisis presta especial atención a dos cuestiones. Por un lado, al modo en que estas dos formaciones trataron o no de vincular la agenda autonómica a la estatal, teniendo en cuenta el protagonismo que Cataluña adquiría en la campaña de las generales y lo productivo que ha resultado su agitación por las fuerzas conservadoras valencianas en otros episodios de la actual etapa democrática. Por otro, a la manera en que PP y Ciudadanos interactuaron como rivales –pero también como posibles futuros socios según los sondeos– ante la ausencia de Vox, que no participó en ninguno de los tres debates sometidos a examen.

1. Los debates televisados como hitos clave de la competición electoral

Los debates televisados suponen un acontecimiento clave en toda campaña electoral al permitir a los votantes escuchar directamente a los candidatos sin filtrado mediático, alcanzar a electores habitualmente no expuestos a la información política y generar mucha información y discusión en torno a ellos (García Luengo, 2011). Para los partidos, estos encuentros implican una ocasión sinigual para la persuasión del electorado, dado que pueden hacer llegar su mensaje a un público heterogéneo sin apenas intermediación periodística (López García et al., 2018). Para las audiencias, el debate electoral televisado supone una oportunidad única para lograr acceso a un rango relativamente amplio de información sobre los candidatos y su potencial de liderazgo, los temas políticos en discusión, el desarrollo de la campaña y sobre los partidos que representan los participantes (Dailey, Hinck, y Hinck, 2008). El interés que los debates despiertan entre la ciudadanía se ve reflejado en el elevado seguimiento de telespectadores que consiguen durante su emisión en directo y en el significativo impacto que logran en redes sociales como Twitter o Facebook (González-Neira, Berrocal-Gonzalo, y Zamora-Martínez, 2020), así como en los datos relativos a la audiencia que disfruta de ellos en diferido, mayor que la que registran otros programas informativos (Rodríguez-Breijo y Gallardo-Camacho, 2020). Además, tal y como han señalado diversas investigaciones, los debates consiguen ciertos efectos en el electorado. El impacto se da tanto desde el punto de vista del establecimiento de la agenda –y, por tanto, del conocimiento que los votantes llegan a tener sobre ciertos asuntos

o de la importancia que les otorgan a la hora de evaluar a los distintos candidatos— como desde la perspectiva de la percepción que los votantes tienen de los políticos que participan en ellos, sobre todo la relacionada con su personalidad, no tanto con su competencia política (Benoit, 2013).

En España, el formato se ha visto transformado en los últimos años por la multiplicación de agentes emisores, la diversificación de formatos en los que se presentan y el aumento del número de partidos políticos (Peris Blanes et al., 2017). La fractura del sistema de partidos iniciada en 2015 ha hecho evolucionar el clásico “cara a cara” inaugurado en 1993 con el encuentro que enfrentó a Felipe González con José María Aznar —modelo que se repetiría, con José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, el año 2008, y entre Alfredo Pérez Rubalcaba y Mariano Rajoy en 2011— al formato de debates a cuatro. Esta ampliación de los actores implicados juega a favor de la institucionalización definitiva de los debates (Castromil y Rodríguez, 2019), acabando así con la controversia en torno a si su celebración se confirmará o no en el desarrollo de la campaña. La aparición de nuevas formaciones políticas de implantación estatal relevantes a la hora de conformar mayorías parlamentarias que posibiliten la investidura de un/a presidente/a, como Vox o Más País, abre un escenario de superación, incluso, del debate a cuatro.

A pesar de las interferencias que el lenguaje audiovisual genera en el desarrollo de los debates, como la espectacularización y la personalización (Echeverría, 2008), y al claro impacto que la prensa tiene como fuente de referencia para los candidatos (Rúas-Araújo y Mazaira-Castro, 2019), los estudios basados en el análisis funcional impulsado por Benoit (2013) demuestran que, en el desarrollo de estos eventos de comunicación política, priman, por un lado, las manifestaciones afirmativas y propositivas sobre los ataques y, por otro, las cuestiones relacionadas con la política sobre las vinculadas a las personas (Herrero y Benoit, 2009; Anaya y Micovic, 2019). El predominio de la discusión en detalle sobre cuestiones de política sectorial permite afirmar que los debates electorales constituyen cierto reducto en el contexto general de mediatización de la política propia de las democracias contemporáneas (López García et al., 2018), aunque el hecho de que los bloques temáticos de estos encuentros se hallen cerrados de antemano supone que la batalla desarrollada entre las formaciones participantes no sea tanto por los asuntos que discutir sino en los asuntos de discusión (Castromil y Rodríguez, 2019). La concreción de la agenda de los debates electorales en España ha mostrado, tradicionalmente, una elevada correspondencia con las principales preocupaciones que los ciudadanos entienden como prioritarias en un momento determinado y suele traducirse en la delimitación del encuentro en tres tipos de bloques, habitualmente versátiles. Estos se corresponden con temas crónicos, que acostumbran a estar siempre presentes, como el económico y el social; temas intermitentes, que aparecen y desaparecen por el ejercicio de negociación entre los políticos y medios; y asuntos nuevos, además de la puntual aparición de bloques “mutantes”

que son introducidos con el objetivo de cambiar la agenda del debate (Rúas-Araújo, Campos-Freire, y López-López, 2020).

Esta limitación de los temas de debate implica un importante desafío a aquellas formaciones a las que el electorado vincula claramente con ciertos asuntos, que en cierta medida considera que son propios de ese partido, un fenómeno conocido como “issue-ownership” (Lefevere, Tresch, y Walgrave, 2015; Schwarzbözl, Fatke, y Hutter, 2019). Si la delimitación de los bloques de debate no recoge esas cuestiones en las que una formación se siente especialmente competente, su éxito dependerá en buena medida del modo en que consiga hacerlas emerger en el encuadre que plantee de los temas que han sido pactados entre el conjunto de participantes, que habitualmente son, por ello, suficientemente amplios (Pérez Curiel y Lancharro Montiel, 2017).

2. La derecha valenciana en campaña: resonancias y nuevo escenario

Las elecciones autonómicas al parlamento valenciano, Les Corts, convocadas para el 28 de abril de 2019 plantearon un escenario inédito para el centro-derecha valenciano, pues por primera vez desde 1995 afrontaba los comicios desde la oposición política y, según los sondeos, con la única posibilidad de arrebatarle el Gobierno a la izquierda por medio de un pacto entre las tres formaciones conservadoras que previsiblemente obtendrían representación parlamentaria: Partido Popular, Ciudadanos y el partido de extrema derecha Vox, sin la certitud de cuál de las dos primeras lideraría el bloque. El estudio realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), y publicado el 11 de abril, apuntaba a que Ciudadanos podría obtener entre 16 y 19 escaños (16 % de los votos), mientras situaba al PP en una horquilla de 18-19 parlamentarios (15,4 % de los votos). Del mismo modo, el sondeo dado a conocer por la cadena COPE al cerrar las urnas el 28-A, llevado a cabo por la firma IMOP Insights, también dibujaba un escenario similar al indicar que Ciudadanos obtendría entre 17 y 18 escaños (16,5 % de los votos) mientras que el PP lograría solo 16 parlamentarios (15,5 % del total de los apoyos).

La ideología de extrema derecha, aun sin contar con una formación específica de peso en la política de la Comunitat, ha permeado tradicionalmente la retórica de la derecha valenciana, especialmente durante la Batalla de Valencia, el conflicto identitario agitado en los años de la Transición que entremezclaba intereses políticos, socio-culturales y mediáticos (Sanz, 1982), y que debe entenderse como una estrategia de la derecha post-franquista para bloquear el avance de las fuerzas de izquierdas, especialmente las nacionalistas (Albert y Hernández, 2011), mediante la politización de los símbolos y la promoción del anticatalanismo. Partidos políticos como Alianza Popular (AP) y Unión de Centro Democrático (UCD) jugaron la carta anticatalana azuzando una supuesta amenaza anexionista que nunca llegó a existir, en una estrategia demagógica de confrontación que, sin embargo, terminó consiguiendo que el

concepto “Països Catalans” se convirtiera en un tabú en el debate político valenciano (Zabaltza, 2017).

En 2019, según las encuestas electorales publicadas durante las semanas previas a los comicios autonómicos, los postulados de la ultraderecha tenían posibilidad de entrar con un partido propio en el parlamento valenciano, siguiendo la estela de lo ocurrido en muchos países de Europa en los últimos años, como Polonia, Austria o Italia, donde ya es hoy un actor político de primer orden (Hernández-Carr, 2011). El ascenso de estas formaciones ha ido acompañado de un discurso populista que se ha basado en la construcción dicotómica de un “nosotros”, en el que deberían reflejarse la mayor parte de los europeos, y un “ellos”, encarnado por grupos sociales minoritarios que son presentados como una amenaza a las raíces y al bienestar de la mayoría de la población (Krasteva y Lazaridis, 2016). Ese mensaje, que destaca sobre todo por su carácter xenófobo (Schmitt-Beck, 2017), les ha facilitado un protagonismo que ha impactado en los partidos políticos conservadores de mayor implantación, que han legitimado y adoptado parte de los planteamientos de la extrema derecha en áreas como, por ejemplo, la inmigración y la seguridad (De Lange, 2012).

3. Metodología

El objetivo principal de este trabajo es analizar cómo las dos fuerzas conservadoras que participaron en los tres debates celebrados durante la campaña de las elecciones a Les Corts Valencianes de abril de 2019 (Partido Popular, con Isabel Bonig como cabeza de lista, y Ciudadanos, con Toni Cantó como candidato a president) articularon su discurso ante las nuevas circunstancias electorales. La investigación pretende, de este modo, comprobar qué estrategias pusieron en marcha en un formato audiovisual en el que la mediatización tiene un leve impacto, después de que otros estudios hayan analizado la cobertura que las mismas formaciones recibieron en la prensa escrita (Carratalá y Palau-Sampio, 2020). Por un lado, se trata de hacer especial atención a los temas planteados y en qué medida su selección suponía, o no, supeditar la agenda autonómica a la estatal, es decir, vincularla con la campaña a las Elecciones Generales, con la que estos comicios coincidían por primera vez y en la que el conflicto político catalán adquirió gran protagonismo. Por otro, se busca atender a la manera en que estas dos formaciones (PP y Cs) se interpelaron, si lo hicieron, dada la previsible necesidad de acuerdo postelectoral al que, según algunas encuestas, se verían obligadas para sumar la mayoría suficiente que les permitiera hacerse con el Ejecutivo autonómico, para lo que requerirían, además, del apoyo de Vox, que no participó en los debates¹. Con ello se trata de responder a las siguientes preguntas de investigación:

1. Vox no participó en ninguno de los tres debates analizados en este estudio, pese a la discusión abierta en torno a su inclusión. La dirección de À Punt, por ejemplo, lo justificó del siguiente modo: “Como televisión pública no podemos convertir una expectativa electoral basada en encuestas en un dato

PI1: ¿Las dos formaciones conservadoras recuperan temas propios de la lógica electoral de la derecha valenciana?

PI2: ¿Los temas de política estatal se abren paso en el discurso de los partidos conservadores o estos se limitan a abordar asuntos propios de la agenda autonómica?

PI3: ¿De qué manera interactúan, si lo hacen, Partido Popular y Ciudadanos dada su situación de adversarios electorales ante la previsible necesidad de pacto poselectoral?

PI4: ¿Qué presencia tiene la tercera fuerza conservadora, Vox, en los debates, pese a no participar en ellos?

Con el objetivo de responder a estas cuestiones, esta investigación realiza un análisis de contenido cualitativo y funcional de los tres debates², tanto de las temáticas abordadas y propuestas realizadas como, especialmente, del discurso empleado por los representantes de los partidos conservadores en la defensa de estos principios. De este modo, el análisis se sitúa en una de las tradiciones de investigación más habitual en el estudio de los debates electorales, vinculada a la identificación y categorización de los temas que surgen en las intervenciones de los partidos (Barbaros, 2012), e incorpora los planteamientos propios de la aproximación funcional (Benoit, 2013), que defiende que, en aquellos partidos que tratan de lograr la presidencia del Ejecutivo –y por tanto recuperar la gestión del poder– es más habitual la realización de ataques y acusaciones, como recogen investigaciones recientes (Anaya y Micovic, 2019). Las particulares circunstancias que envolvieron el desarrollo de estos tres debates motivan el interés de investigar hacia quién(es) fueron dirigidas las críticas que, de acuerdo con esta hipótesis, debieron aparecer necesariamente en las intervenciones de Bonig y Cantó, situados en una tensión evidente al requerir diferenciarse entre ellos para ser el partido líder del centro-derecha valenciano y, a su vez, no dinamitar un escenario de ineludible pacto poselectoral apuntado por las diferentes encuestas publicadas hasta el momento.

objetivo”, según recogió *El Mundo*: www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2019/03/29/5c9cfe2421efa0ca638b4602.html.

2. Los tres debates están disponibles en acceso abierto en internet. El de la cadena SER [SER], emitido en streaming el 12 de abril, está alojado en la plataforma YouTube (www.youtube.com/watch?v=PdJSKg7H3b8), mientras que el de TVE [TVE] se encuentra en la web del ente público estatal (www.rtve.es/alacarta/videos/especiales-informativos/especial-informativo-debate-elecciones-autonomicas-comunidad-valenciana-candidatos-generalitat/5152593/) y, el de À Punt [AP], en la del autonómico (<https://apuntmedia.es/va/noticies/a-punt-ntc/28a-el-debat-eleccions-autonomiques>).

Tabla 1. Datos identificativos de los tres debates electorales analizados

Medios	Fecha	Duración	Nº bloques	Temas abordados
Cadena SER	12/04	1h 18 min	4	Balance de legislatura Propuestas Relación gobierno central-autonómico Posibles pactos y alianzas
TVE	17/04	1 h 40 min	5	Economía Sanidad y educación Políticas de igualdad y conciliación, violencia de género Transparencia, confianza en la vida pública y pactos Reto territorial y financiación autonómica
À Punt	25/04	2h 11 min (+41 min especial previo)	5	Economía Medio ambiente y gestión del territorio Financiación y modelo de estado Políticas sociales Educación e investigación

Fuente: Elaboración propia.

La descripción de los resultados obtenidos del análisis de los tres debates se expone de acuerdo con las preguntas de investigación señaladas anteriormente, de tal manera que los dos primeros epígrafes se vinculan al examen de contenido de los temas abordados por los candidatos objeto de estudio –junto con sus resonancias históricas y estatales–, y los dos últimos se dedican al examen de los cruces dialécticos que se observan entre ambos actores, detallando su carácter y el modo en que, en ellos, se hace o no presente a la tercera fuerza conservadora clave en la competición electoral.

4. Resultados

4.1. Impacto de la tradición electoral valenciana y temas preferentes

Si, como vimos en el apartado introductorio, el ‘catalanismo’ ha sido uno de los fantasmas agitados por la derecha valenciana desde los años de la Transición, como antídoto a la defensa de la lengua autóctona y su normalización en el sistema educativo y en la sociedad, el proyecto independentista catalán, conocido como el *procés*, y el referéndum de independencia celebrado el 1 de octubre de 2017 han dado nuevas alas a los conservadores para recuperar estos argumentos, especialmente cuando la Conselleria de Educación de la Comunitat Valenciana, con un representante del partido político Compromís al frente, Vicent Marzà, ha apostado por políticas progresistas en esta materia. El tema de la lengua propia es particularmente hegemónico en el dis-

curso del representante de Ciudadanos, Toni Cantó, que homologa las políticas de la Conselleria a las desplegadas en el mismo ámbito en Cataluña: “Esa inmersión lingüística a la catalana” (TVE, 00:35:40), llega a afirmar este líder. Con la voluntad de explotar el asunto, el candidato de Cs cuestiona “dónde está el bilingüismo y dónde está la libertad” al subrayar un supuesto arrinconamiento del castellano en la enseñanza frente a una promoción del valenciano que, en su opinión, atenta contra la libertad: “¿Qué tiene de libre o de bilingüismo una escuela de 3 a 6 años donde los niños no pueden estudiar una sola hora en castellano durante toda la semana?, [...] ¿Qué problema hay en darles a los padres valencianos la libertad para elegir la lengua vehicular en la que quieren que se eduquen sus hijos?” (AP, 02:32:35). La candidata del Partido Popular, Isabel Bonig, también hace uso del mismo argumento, como se observa en su intervención inicial en TVE: “una imposición en materia lingüística, con una falta de libertades” (TVE, 00:03:19). En ocasiones, la crítica a la política lingüística del Consell sirve de antesala para introducir abiertamente una de las ideas fuerza del discurso conservador valenciano desde finales de los 70, como hacen Bonig -“no pactaremos con aquellos [...] que hablan de unos imaginarios Països Catalans y de cosas que no existen nunca, que no respetan la tradición, el patrimonio y la cultura de esta comunidad” (SER, 00:56:45)- y Cantó: “a quien sueña con Països Catalans como el Bloc y Compromís” (SER, 01:02:10).

El agua, otra de las cuestiones que, ya en un pasado más reciente ligado sobre todo a los gobiernos del conservador Francisco Camps (2003-2011), fue clave en la retórica política de la derecha valenciana, también se manifiesta en la voz de ambos líderes. Si Cantó asegura que “estamos tirando al mar lo mismo que se podía conseguir con el trasvase del Ebro, mientras hay zonas en la Comunidad Valenciana que necesitan urgentemente agua” (SER, 00:44:53), Bonig afirma que quiere “una comunidad próspera y solidaria con agua para todos los agricultores y regantes” (SER, 01:13:04).

En coherencia con lo que se entiende que son los temas propios (*issue-ownership*) de las formaciones de centro-derecha, la reducción de los impuestos constituye el principal eje de los dos partidos conservadores en materia económica. La candidata del PP inicia el debate celebrado en AP afirmando que su partido promueve una “triple revolución fiscal, económica y social, con la mayor bajada de impuestos y del IRPF, además de eliminar el impuesto sobre patrimonio” (AP, 00:44:30), una idea ya introducida en los encuentros previos: “una revolución fiscal sin precedentes” (TVE, 00:17:01), “una bajada masiva de impuestos como nunca se ha hecho en la Comunitat Valenciana” (SER, 00:22:27). También Cs se postula en esta línea. Cantó lo subraya en distintas intervenciones, con mensajes similares: “nosotros proponemos bajar impuestos, bajar el IRPF para clases medias y trabajadoras, eliminar el impuesto de sucesiones y donaciones, abaratar costes de firmar hipotecas y bajar impuestos de patrimonio” (SER, 00:27:35), “vamos a bajar los impuestos. Creemos que hay que bajar el IRPF al máximo de lo que nos permite la ley en el tramo autonómico. Que-

remos eliminar el impuesto de sucesiones y donaciones, que nos parece muy injusto” (TVE, 00:15:56). También en el terreno económico, Cs apunta en diversas ocasiones a la necesaria reducción del gasto superfluo y a poner fin a los “chiringuitos” que el Consell habría creado engordando la administración: “los valencianos necesitan un gobierno estable que atraiga inversiones y que priorice el gasto. Debe haber menos chiringuitos, menos enchufados” (SER, 00:11:05), un argumento menos frecuente en el discurso del PP.

Las políticas de igualdad, tema sensible en el discurso conservador, son abordadas de manera peculiar. En el bloque que el debate de TVE destina a discutir “Políticas de igualdad y conciliación. Violencia de género”, PP y Cs ponen el acento en distintas cuestiones. Mientras que Isabel Bonig inicia su intervención hablando de “una ley que era fundamental, la ley de protección a la maternidad” (TVE, 00:44:08), sin mencionar la violencia machista, el candidato de Cs, Toni Cantó, sí arranca su turno hablando de este problema: “En primer lugar, resaltar la importancia de seguir luchando para acabar con la lacra de la violencia de género” (TVE, 00:45:35). Asimismo, el representante de Cs también subraya propuestas en el ámbito familiar, en un sentido inclusivo y diverso, durante su intervención en el debate organizado por À Punt: “Somos el partido de las familias, por eso queremos que, a partir de ahora, las familias, todas las familias, monoparentales y las de dos hijos, sean numerosas y reciban una ayuda de 1.200 euros, y las de tres hijos sean especiales y reciban 2.400 euros” (AP, 00:52:40).

4.2. Agenda autonómica o agenda estatal

Como se ha visto, en sintonía con la que fue la estrategia retórica de la derecha valenciana en los años de la Transición, el catalanismo como amenaza se abre paso en los debates de la campaña autonómica de 2019. Sin embargo, el tema de Cataluña también es aludido por Bonig en relación con otras cuestiones, incorporando de este modo la crisis territorial y el proyecto independentista catalán, un asunto principalmente de interés estatal, al debate sobre la realidad valenciana. Así, se observa, por ejemplo, cuando la candidata del PP alude a la figura del relator en las negociaciones Estado-Cataluña dirigiéndose a Puig: “¿Está de acuerdo en que los presupuestos de la Generalitat valenciana los decida el señor Torra o el señor Puigdemont? [...] ¿Cree usted que en una nación de ciudadanos libres e iguales cabe ese relator?” (TVE, 01:25:47).

El conflicto catalán es recuperado en más ocasiones, independientemente del tema que está siendo objeto de debate. Así, por ejemplo, al discutir sobre el modelo de financiación, la líder popular recrimina de nuevo a los socialistas: “no sé yo si el Partido Socialista, el señor Puig, lo tiene claro...un partido que no tiene claro cuál es su modelo de España, un partido que no tiene claro si va a indultar o no a los golpistas, es muy difícil que tenga un proyecto de España en la cabeza” (SER, 00:40:26),

insistiendo más adelante: “los que están hablando abiertamente de convocar referéndums ilegales, los que no tienen claro si España es un concepto discutido, discutible, una nación, dos naciones, o tres naciones” (SER, 00:56:45). En una línea argumentativa muy similar, Cantó introduce la misma cuestión cuando llega el turno de abordar la relación entre el gobierno central y el autonómico: “no apoyaré a un presidente que premie, como está pasando ahora con el señor Sánchez a quienes se portan mal, a Cataluña, a los que usan el dinero para pegar golpes de estado, para crear embajadas fuera de España, que denigren la imagen de España, etcétera, etcétera” (SER, 00:52:22) y reitera unos minutos más tarde, ya en el bloque dedicado a posibles pactos tras las elecciones: “lo hemos dicho muy claramente: no al señor Sánchez y no al PSC valenciano. No, no vamos a pactar con quien pide indultos a los golpistas catalanes” (SER, 00:53:30).

En otras ocasiones, las referencias al conflicto catalán dan paso a la introducción de cuestiones relacionadas con otros territorios del Estado, como cuando Bonig hace mención a unos hechos ocurridos en Euskadi al asegurar: “lo que no es constitucional es con los que ustedes [dirigiéndose al candidato socialista Ximo Puig] han pactado: con los golpistas, los que han tratado de subvertir el orden constitucional a través de la violencia. Se aprobó recientemente una Ley de Abusos Policiales en el Parlamento Vasco donde ponían las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado no como las víctimas sino como los verdugos y los perseguidos ¿qué dice el partido socialista?” (SER, 01:04:49).

El encuadre estatal está presente en numerosas ocasiones en el discurso de la candidata del PP valenciano. En el debate autonómico, Bonig recupera las críticas al gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, al que alude con frecuencia, para rebatir las cifras económicas y de reducción del paro que el candidato del Partit Socialista del País Valencià (PSPV) se atribuye: “Si la economía crece es después de las medidas del PP, tras el desastre que nos dejó José Luis Rodríguez Zapatero y el PSOE, al borde de la quiebra” (AP, 00:54:40). También, en el bloque económico, para recordar a Puig “que la Comunidad deberá tener un recorte de 1.500 millones de euros que le exige su gobierno [en referencia al ejecutivo de Pedro Sánchez] para recibir el FLA [Fondo de Liquidez Autonómico]” (AP, 00:55:30). Y vuelve a la clave estatal para recalcar una de las líneas maestras de su campaña, repetida también en TVE: “[En el PP] siempre cogemos las peores herencias y devolvemos a la sociedad los mejores resultados. Lo hizo después del desastre económico del señor González, con José María Aznar, lo hicimos después del desastre de otro socialista, José Luis Rodríguez Zapatero, con Mariano Rajoy, y al paso que vamos, a partir del domingo, tendrá que ser Pablo Casado quien tenga que resolver el desaguisado del señor Sánchez” (AP, 01:09:00).

Por su parte, Cantó también introduce en el debate al líder nacional de su formación, Albert Rivera, para hacer referencia a medidas del programa a nivel estatal

en el ámbito económico: “yo creo que ahí [en referencia al trabajo] hay una política también nacional importante, por eso nosotros, cuando Albert Rivera sea presidente, llevaremos a cabo el contrato indefinido que acabe con esa precariedad laboral” (TVE, 00:14:58).

4.3. PP y Ciudadanos: ¿rivales en campaña o futuros socios poselectorales?

En los debates de TVE y À Punt se observa un importante esfuerzo por parte de la candidata del PP, Isabel Bonig, por tratar de autodefinirse y distanciarse respecto a los anteriores líderes de esta formación, implicados en casos de corrupción. Bonig se reivindica como mujer política, reiterando en numerosas ocasiones en el debate de la cadena autonómica el hecho de haber sido la primera alcaldesa de su localidad, la primera consellera de Infraestructuras de un gobierno valenciano y la primera presidenta del PP autonómico, al tiempo que subraya su carácter “liberal”, voluntad de ser “correctamente política”, y la “solvencia” y “experiencia” acumulada en los cargos ocupados, como destacó en el debate de TVE (01:38:41). Estas afirmaciones suelen estar vinculadas a los enfrentamientos con el líder del PSPV-PSOE, Ximo Puig, ante quien trata de labrarse un perfil dialogante.

Por su parte, el candidato de Cs, Toni Cantó, no muestra un especial esfuerzo por definir ideológicamente a su formación ni por destacar aspectos de su perfil, aunque recurre estratégicamente a elementos de su biografía para acompañar su crítica a la sanidad (“Mi padre es cirujano torácico de la sanidad pública, mi madre era enfermera”) (AP, 02:14:00) o a la educación (“Es una vergüenza... que los niños continúen estudiando las mismas horas de inglés que estudiaba yo de pequeño”) (AP, 02:33:00), o para justificar su desvinculación de la Comunitat Valenciana (“los que nos hemos tenido que ir a trabajar fuera”). También en el debate de la SER se postula como político valiente: “yo, que me he peleado con todos los corruptos en el congreso; yo, que me he peleado con todos los nacionalistas en el congreso, voy a pedirles el voto” (SER, 00:53:30).

En los debates ofrecidos por las dos televisiones públicas, el discurso de Isabel Bonig trata de confrontar sobre todo al PSPV, su principal oponente político a la hora de alcanzar la opción de formar gobierno, y, en segundo lugar, a Compromís, especialmente por cuestiones vinculadas a las consellerías controladas por este partido. Se dirige hacia ellos a menudo como “la izquierda” o la “coalición sanchista de izquierdas”³, que, como vimos, debe leerse como una clara referencia al marco estatal. La candidata del PP apenas se dirige a Cs. Lo ignora, excepto en alguna contada ocasión, que lo interpela sutilmente, de forma algo velada, para subrayar su ausencia en

3. La expresión es común en el discurso que Isabel Bonig despliega en los debates con la voluntad de atacar a los socios del gobierno autonómico asociándolos con el carácter de la política del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. En el debate organizado por TVE, por ejemplo, emplea el recurso en cinco ocasiones.

algunas iniciativas políticas en las que su partido sí ha estado presente, por ejemplo en el ámbito de la enseñanza o en relación con la radiotelevisión pública autonómica: “por cierto, el Partido Popular ha sido el único partido que junto con la sociedad civil acude a los tribunales en defensa de la libertad” (SER, 00:20:40) y “por cierto, el único partido que votó en contra [de À punt] fue el Partido Popular” (SER, 00:47:48).

En cambio, el líder de esta formación arremete no solo contra el Consell (“tripartito”), el PSPV (“el PSC valenciano”)⁴, sino, a menudo, también contra el PP con críticas redundantes: “los valencianos hemos visto cómo el Partido Popular nos robaba y manchaba el nombre de nuestra tierra” (SER, 01:10:05), “el Partido Popular gestionó mal nuestros recursos, nos robó, manchó la imagen de la Comunidad Valenciana” (TVE, 00:06:33). Lo más habitual es que equipare al PP con el PSOE en varias ocasiones, en relación con las cesiones al nacionalismo, el requisito lingüístico, la corrupción o la gestión de la deuda histórica. “Creo que hay que hablar de deuda y de la deuda que tenemos todos los valencianos, una deuda, señora Bonig, atribuible al Partido Popular [...]. Ni el Partido Popular hizo nada, con mayoría absoluta señora Bonig...” (AP, 01:45:40) o “...y, señora Bonig, es usted la responsable, la heredera de Camps y la responsable de que tengamos una deuda impagable que nos asfixia y que nos impide que los valencianos sean tratados como merecen” (SER, 00:18:16).

La experiencia del Gobierno de coalición que PP y Ciudadanos forman en Andalucía desde las últimas elecciones también es, sin embargo, motivo para que PP y Cs se interpeleen en términos de sintonía política, aunque no siempre de manera explícita. Es significativo comprobar que tanto una como otra formación aluden a esa coalición sin visibilizar al otro socio, como apropiándose en exclusiva de la gestión. Así se observa en Bonig: “una bajada masiva de impuestos, que acabamos de hacerla, el Partido Popular, en Andalucía” (TVE, 00:17:01), “lo ha hecho el Partido Popular en Andalucía [hacer lo comprometido con los ciudadanos] y eso es un buen ejemplo”. Del mismo modo se detecta, aunque sin tanta rotundidad, en Cantó, al referirse, por ejemplo, a la enseñanza gratuita de inglés durante julio: “ese mes de julio que hemos propuesto y que ya hemos cumplido en Andalucía para que se pueda llevar a los niños al colegio” (TVE, 00:45:35).

Para Cs, Andalucía representa una experiencia de gobierno de la que Cantó sale al paso cuando la candidata de Compromís afirma que en esta comunidad “se quita el impuesto [de sucesión] a los señoritos y se sube el precio de la escuela infantil” (AP,

4. La habitual estrategia del líder de Ciudadanos de identificar al Ejecutivo de la Generalitat Valenciana como “tripartito” (por ejemplo, en el debate organizado por la SER lo emplea hasta en ocho ocasiones) implica una clara asociación con la política catalana (acrecentando, de este modo, el fantasma del catalanismo como amenaza que vimos anteriormente) y, más en concreto, con el Gobierno formado en 2003 bajo la presidencia del socialista Pasqual Maragall tras un pacto con Esquerra Republicana de Cataluña y la coalición rojiverde ICV-EUIA. El recurso se refuerza con la también recurrente práctica de Cantó de denominar al PSPV-PSOE como “el PSC valenciano” en referencia al Partido de los Socialistas de Cataluña (PSC).

00:51:00), a lo que él contesta: “Cuando vean esto los andaluces se darán cuenta de que usted está faltando a la verdad y no es eso lo que estamos haciendo en Andalucía” (AP, 00:51:50). De hecho, Cantó alude a dicho pacto como fórmula a repetir en la Comunitat, subrayando, o no, la figura del PP: “liderar un pacto como el que hemos llevado a cabo con el Partido Popular en Andalucía” (TVE, 01:12:50), “creemos que hay que llegar a un pacto a la andaluza para desbancar al tripartito y espero que en este caso en la Comunidad Valenciana quien lidere ese pacto sea yo” (SER, 00:53:30).

4.4. El impacto de Vox: la sombra de la extrema derecha en el debate

Excluida de los debates electorales por no cumplir con el porcentaje de acceso, la formación de extrema derecha Vox se convierte en ocasiones en un actor en ausencia, a partir de las referencias cruzadas de los candidatos presentes⁵. En el debate de la cadena autonómica sale a la luz cuando, en respuesta a la crítica al candidato de Cs por el trasvase de ex políticos socialistas a las filas de la formación naranja, “hartos de ver cómo se arrodilla el PSOE ante el nacionalismo” (AP, 01:52:20), el candidato del PSPV responde: “Cada uno elige su camino y el señor Manuel Valls también ha dicho que no se puede pactar con la extrema derecha, cosa que es obvia... La única esperanza que tienen de gobernar en la Comunidad Valenciana es cómo le vaya a la extrema derecha, que esta tarde está diciendo en Valencia [en referencia al mitin de Santiago Abascal, líder nacional de Vox, que se producía el mismo día] que quiere acabar con el estado de las autonomías y que esto de la violencia de género es mentira, no existe” (AP, 01:52:40). Profundizando en el mismo argumento, Puig también añadió: “Esta es su realidad, no tienen otra esperanza que pactar con la extrema derecha. Ningún otro partido democristiano o liberal de Europa lo haría, pero ustedes lo hacen” (AP, 01:53:00). La estrategia se observa asimismo en el debate de la SER, en un momento en el que Puig se dirige a Bonig con las siguientes palabras: “Mire, hoy estamos aquí con una ausencia. Toda, toda su posibilidad de tener esperanza es la extrema derecha y la extrema derecha quiere hacer un ejercicio de anticonstitucionalismo” (SER, 00:49:28). El candidato socialista incorporó dos alusiones similares más a lo largo del mismo debate.

El precedente de Andalucía, una comunidad en la que Vox permitió el gobierno de PP y Cs, protagoniza algunos intercambios en los que los candidatos conservadores tratan de marcar distancias con la formación de ultraderecha, como hace Cantó: “Yo

5. El mismo fenómeno ocurrió también, por ejemplo, en los debates electorales previos a los comicios autonómicos andaluces celebrados el 2 de diciembre de 2018. Como recogen Pérez-Curiel y García Gordillo, Vox, a pesar de no contar con representación parlamentaria en la cámara andaluza en aquel momento, registró un claro protagonismo durante los debates televisados: “los candidatos en los ‘debates a cuatro’ [PP, PSOE-A, Ciudadanos y Adelante Andalucía] han hecho una campaña impagable al candidato del quinto partido en discordia, que no estando presente y no habiendo participado, ha sobrevolado los dos platós de televisión copando un protagonismo que no le pertenecía” (2019: 280).

no he pactado con la extrema derecha, he llegado a un pacto de gobierno con el Partido Popular en Andalucía, ustedes son los que están firmando presupuestos con la extrema izquierda [...] es usted el que está pactando con la extrema izquierda, señor Puig” (AP, 01:53:30). Por su parte, Bonig tan solo alude indirectamente a Vox en una de sus intervenciones en TVE: “No me gustan los extremos, ni los que niegan la violencia de género, ni usted [en referencia a Puig] que la utiliza en sentido partidista” (TVE, 00:50:47).

La voluntad de las fuerzas conservadoras de no hacer presente por medio del discurso al partido de extrema derecha coincide con la no incorporación a su mensaje de aquellos temas típicos en la retórica de la ultraderecha. De este modo, asuntos como la inmigración o la seguridad no aparecen en la retórica del Partido Popular ni de Ciudadanos, revelando de este modo que el contagio que el auge de la derecha radical ha tenido sobre las derechas mayoritarias en Europa todavía no se da en el ámbito valenciano. La cuestión identitaria, sin embargo, sí parece permear más el discurso de PP y Cs, de manera muy evidente al hablar de la lengua y de forma más sutil en algunos momentos de sus discursos, como aquel con el que Bonig cerró su intervención en el debate de la SER: “una comunidad orgullosa de sus señas de identidad que jamás tendrá que renunciar a ser tan valenciana como española y europea” (SER, 01:13:04).

5. Discusión y conclusiones

El análisis cualitativo de los tres debates electorales permite asegurar que el inédito escenario en el que se convocaron los comicios autonómicos, simultáneos a las generales y con un partido de extrema derecha que, según los sondeos, obtendría representación parlamentaria y resultaría clave para investir a un presidente/a de centro-derecha, afectó al modo en que los representantes de las formaciones conservadoras intervinieron en estos encuentros. Si bien los líderes de ambos partidos dieron especial relevancia a cuestiones propias de la política de derechas (como la bajada de impuestos o el adelgazamiento de la administración autonómica), y también aprovecharon la evocadora resonancia cultural que para el electorado conservador valenciano adquieren algunos temas (especialmente el lingüístico, que se emplea como puerta de entrada del fantasma pancatalanista explotado durante los años de la Transición), la agenda estatal se abrió paso en sus discursos. La crisis territorial generada por el independentismo catalán, proyectos legislativos de otras autonomías, la asociación de la política valenciana con dinámicas estatales e incluso medidas del programa para las elecciones generales estuvieron presentes en los mensajes de Bonig y Cantó, en línea con lo identificado en otros debates autonómicos, como el celebrado en Andalucía meses antes (Pérez-Curiel y García Gordillo, 2019), en el que también se observó una mayor atención a temas relacionados con la actualidad nacional que con el ámbito andaluz.

En conjunto, el análisis temático evidencia el carácter hegemónico del *issue-ownership* en las fuerzas conservadoras y apunta a que los asuntos que la extrema derecha acostumbra a convertir en centro de su discurso –inmigración, seguridad, moralidad– no han hecho de momento mella en la estrategia comunicativa de las formaciones conservadoras con mayor soporte electoral, a diferencia de lo que sí ha ocurrido en buena parte de Europa. Así, quizás porque Vox todavía no constituye en esta campaña una alternativa política con capacidad efectiva de hacerse con la gestión del Ejecutivo ni de superar al partido mayoritario de la derecha, el PP, las formaciones objeto de estudio no han hecho suyas estrategias como la que Nicolas Sarkozy empleó para pasar a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales francesas en 2007 tras superar en votos a Jean-Marie Le Pen, líder del Frente Nacional. En su caso, sí se observó la asunción de un discurso electoral que incorporaba buena parte de los temas que la ultraderecha de Le Pen había situado en el centro del debate durante los últimos años (inmigración, ley y orden, autoridad, identidad nacional...) con, además, tono duro (Shields, 2010).

La importancia que la teoría del *issue-ownership* tiene en el desarrollo de los debates electorales ha sido objeto de estudio en diferentes investigaciones con resultados desiguales. Mientras que el análisis de los debates previos a las elecciones estadounidenses de 2016 sí demuestra que cada partido acostumbró a tratar con especial profundidad aquellos temas que considera propios de su formación (Benoit, 2018), algunos trabajos a propósito de los debates en campañas electorales británicas (Allen, Bara, y Bartle, 2013, 2017) no ofrecen datos tan concluyentes. La propia estructura de la discusión obliga a todos los partidos a abordar un amplio espectro de asuntos, más allá de aquellos sobre los que se espera que cada uno tenga un especial dominio y, por tanto, les impulsa a salir de su zona de confort. Los resultados de esta investigación ahondarían en esta línea, puesto que si bien es cierto que el discurso del centro-derecha acentuó, sobre todo, cuestiones que le son propias (impuestos, amenaza catalanista), también se observa su voluntad de aproximarse a temas en los que los partidos progresistas se mueven con mayor comodidad, como la igualdad de género o la diversidad familiar, en el caso de Ciudadanos. El *issue-ownership* se observa, pues, en un grado elevado, aunque no absoluto, en los tres debates estudiados.

Por otro lado, la interacción entre PP y Cs es desigual. Los candidatos de ambas formaciones subrayan aspectos positivos sobre sí mismos, aunque Cantó evita su definición ideológica, lo que abre la puerta a futuros análisis que sometan a examen si la comunicación en campaña de Cs se corresponde más con una ideación temática que partidista/ideológica, en la dirección de lo que ya ha sido observado en otras investigaciones sobre los discursos de partidos en debates electorales (Barbaros, 2012). Ambos líderes coinciden en cargar con dureza, empleando recurrentes y singulares dispositivos retóricos, contra las tres fuerzas progresistas que han sostenido el Gobierno saliente y que también intervienen en los debates. Sin embargo, la interpela-

ción crítica entre ambos partidos es más habitual que se dé de Cs a PP que a la inversa, probablemente resultado de un cálculo estratégico en el que solo la formación naranja ve posible arrancar votos a su adversario. No obstante, el Gobierno de coalición andaluz, que ambas fuerzas gestionan, es utilizado como ejemplo de escenario futuro deseable también en la Comunitat, aunque de manera tal que tratan de no favorecer con ello a su rival electoral. De este modo, los fundamentos de la teoría funcional, observada, por ejemplo, en trabajos sobre los debates previos a las elecciones de 2010 al Parlamento británico (Allen, Bara, y Bartle, 2013), y que apuntan a que los participantes priorizan ofrecer argumentos en positivo sobre su propia formación a atacar a los oponentes, solo explican parte de las intervenciones del centro-derecha en los debates analizados. Por tanto, mientras que el PP parece situarse en esta lógica dado su interés por subrayar sus supuestas excelentes competencias en economía y hacer pocas referencias negativas a su adversario más próximo ideológicamente, sí despliega un amplio argumentario crítico con los partidos de izquierdas, especialmente contra el PSPV. Por su lado, la formación liderada por Cantó atacó indistintamente a todos los partidos representados en el debate, sin modular la negatividad ni siquiera con su posible aliado poselectoral.

Por último, debe señalarse que Vox, apoyo necesario en Andalucía y previsiblemente también en Les Corts, es ignorado por ambas fuerzas, en un intento de no asociar sus siglas con la ultraderecha ni darle protagonismo, mientras que se evidencia un claro interés por parte del candidato socialista en visibilizarla para señalar así la amenaza de un posible futuro pacto de las tres derechas en caso de lograr suficiente mayoría parlamentaria. Esta estrategia debe analizarse a la luz de la incidencia que ha tenido en otros contextos europeos el conceder presencia mediática a formaciones de ultraderecha. Algunos autores (Ellinas, 2010) consideran que, durante mucho tiempo, la extrema derecha ha gozado de mayor espacio mediático del que realmente le correspondería por su representación institucional en países como Suecia, Grecia o Francia, en ocasiones precisamente como resultado de una estrategia de partidos progresistas que han buscado de este modo dañar electoralmente a las formaciones conservadoras más importantes en sus respectivos estados. La exclusión de Vox en estos debates impide saber qué efecto habría tenido su participación en la estrategia discursiva del resto de formaciones. Estudios sobre el debate televisado que protagonizaron Emmanuel Macron, líder de La República en Marcha, y Marine Le Pen, dirigente de Agrupación Nacional, en la campaña de las elecciones presidenciales francesas de 2017 concluyen que el primero logró batir dialécticamente a la candidata de la ultraderecha evidenciando su incompetencia en economía y señalando su discurso divisorio como un riesgo para el país (Fougère y Barthold, 2020; Albertazzi, Bonansinga, y Vampa, 2021).

Por tanto, para concluir, cabe señalar que futuras líneas de trabajo deberían poner el foco en el desarrollo de los debates electorales televisados en los que ya participa

Vox, para evaluar cómo se posicionan el resto de partidos ante la presencia de la ultraderecha española. Asimismo, resulta de interés comprobar si las lógicas temáticas y estratégicas observadas en este estudio, limitado a solo tres debates electorales de una comunidad autónoma, se reproducen o no en los debates llevados a cabo en otras autonomías, en los que los ejes de hegemonía política pueden ser distintos, así como en el marco estatal, en los que la agenda de los diferentes territorios puede jugar un papel diferente.

Referencias bibliográficas

- Albertazzi, D., Bonansinga, D., & Vampa, D. (2021). The Strategies of Party Competition: A Typology. In D. Albertazzi, & D. Vampa (Eds.), *Populism and New Patterns of Political Competition in Western Europe* (pp. 50-72). Routledge.
- Allen, N., Bara, J., & Bartle, J. (2017). Finding a niche? Challenger parties and issue emphasis in the 2015 televised leaders' debates. *The British Journal of Politics and International Relations*, 19(4), 807-823. <http://doi.org/10.1177/1369148117715014>.
- Allen, N., Bara, J., & Bartle, J. (2013). Rules, Strategies and Words: The Content of the 2010 Prime Ministerial Debates. *Political Studies*, (61), 92-113. <http://doi.org/10.1111/1467-9248.12012>.
- Anaya, I., & Micovic, M. (2019). “Hasta aquí hemos llegado”: análisis lingüístico y pragmático del debate entre Mariano Rajoy y Pedro Sánchez. In E. Conde Vázquez, J. Fontenla Pedreira, & J. Rúas Araújo (Eds.), *Debates electorales televisados: del antes al después* (pp. 109-127). Sociedad Latina de Comunicación Social. <http://10.4185/cac154>.
- Barbaros, C. (2012). Do Issues Decide? Thematic and Partisan Ideational Strategies in Electoral Debates. *Argumentum. Journal of the Seminar of Discursive Logic, Argumentation Theory and Rhetoric*, 10(2), 113-132.
- Benoit, W. (2018). Issue ownership in the 2016 presidential debates. *Argumentation and Advocacy*, 54(1-2), 95-103. <http://doi.org/10.1080/00028533.2018.1446856>.
- Benoit, W. (2013). *Political election debates: Informing voters about policy and character*. Lexington Books.
- Carratalá, A. & Palau-Sampio, D. (2020). Discursos en competencia en la derecha política valenciana: comunicación y estrategia ante las elecciones autonómicas de 2019. *Debats. Revista de cultura, poder i societat*, 134(1), 133-153. <http://doi.org/10.28939/iam.debats.134-1.8>.
- Castromil, A. & Rodríguez, R. (2019). Del “cara a cara” a los debates “a cuatro” en España. In E. Conde Vázquez, J. Fontenla Pedreira, & J. Rúas Araújo (Eds.), *De-*

- bates electorales televisados: del antes al después* (pp. 27-47). Sociedad Latina de Comunicación Social. <http://doi.org/10.4185/cac154>.
- Dailey, W., Hinck, E., & Hinck, S. (2008). *Politeness in presidential debates: Shaping political face in campaign debates from 1960 to 2004*. Rowman & Littlefield.
- De Lange, S. (2012). New alliances: why mainstream parties govern with radical right-wing populist parties. *Political Studies*, 60(4), 899-918.
- Echeverría Victoria, M. (2008). Debates presidenciales y democracia en México. Desempeño de los candidatos en los debates presidenciales de 2006. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 50(202), 33-49. <http://doi.org/10.22201/1fcyps.2448492xe.2008.202.42598>.
- Ellinas, A. (2010). *The media and the far right in Western Europe: Playing the nationalist card*. Cambridge University Press.
- Fougère, M., & Barthold, C. (2020). Onwards to the new political frontier: Macron's electoral populism. *Organization*, 27(3), 419-430. <http://doi.org/10.1177/1350508420910567>.
- García Luengo, Ó. (2011). Debates electorales en televisión: una aproximación preliminar a sus efectos inmediatos. *Revista Española de Ciencia Política*, (25), 81-96.
- González-Neira, A., Berrocal-Gonzalo, S., & Zamora-Martínez, P. (2020). Fórmulas de emisión y consumo de los debates televisivos en España en las elecciones legislativas de 2019. *El profesional de la información*, 29(2), e290221. <http://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.21>.
- Hernández-Carr, A. (2011). La derecha radical populista en Europa: discurso, electorado y explicaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 136(1), 141-160.
- Herrero, J., & Benoit, W. (2009). Análisis funcional de los debates en las elecciones generales de 2008. *ZER: Revista de Estudios de Comunicación*, 14(27), 61-81.
- Krasteva, A., & Lazaridis, G. (2016). Far right: Populist ideology, 'othering' and youth. In A. Ranieri (Ed.), *Populism, Media and Education: challenging discrimination in contemporary digital societies* (pp. 9-25). Routledge.
- Lefevre, J., Tresch, A., & Walgrave, S. (2015). Introduction: issue ownership. *West European Politics*, 38(4), 755-760.
- López-García, G., Llorca-Abad, G., Valera-Ordaz, L., & Peris-Blanes, A. (2018). Los debates electorales, ¿el último reducto frente la mediatización? Un estudio de caso de las elecciones generales españolas de 2015. *Palabra Clave*, 21(3), 772-797. <http://doi.org/10.5294/pacla.2018.21.3.6>.

- Pérez-Curiel, C., & García Gordillo, M. (2019). Formato televisivo y proyección en Twitter de las elecciones en Andalucía. In E. Conde Vázquez, J. Fontenla Pedreira & J. Rúas Araújo (Eds.), *Debates electorales televisados: del antes al después* (pp. 257-283). Sociedad Latina de Comunicación Social. <http://doi.org/10.4185/cac154>.
- Pérez Curiel, C., & Lancharro Montiel, M. (2017). Las estrategias de comunicación de Podemos y Ciudadanos en los debates electorales. Una aproximación mediante análisis de contenido: el debate de Atresmedia TV como estudio de caso. *Razón y Palabra*, (99), 589-615.
- Peris Blanes, À., Llorca-Abad, G., & Sánchez Castillo, S. (2017). La televisión y la formación de la opinión pública: informativos y debates electorales. In G. López García, & L. Valera Ordaz (Eds.), *Pantallas electorales: el discurso de partidos, medios y ciudadanos en la campaña de 2015* (pp. 101-128). Editorial UOC.
- Rodríguez-Breijo, V., & Gallardo-Camacho, J. (2020). Audiencia en diferido de debates electorales: una excepción del género informativo. *El profesional de la información*, 29(2), e290218. <http://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.18>.
- Rúas-Araújo, J., Campos-Freire, F., & López-López, P. (2020). Historia, evolución, audiencia y agenda temática de los debates electorales televisados en España dentro del contexto europeo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(2), 787-806. <http://doi.org/10.5209/esmp.67806>.
- Rúas-Araújo, J., & Mazaira Castro, A. (2019). Agenda mediática y política: ¿Amistades peligrosas? Un análisis desde el *fact-checking*. In E. Conde Vázquez, J. Fontenla Pedreira, & J. Rúas Araújo (Eds.), *Debates electorales televisados: del antes al después* (pp. 149-169). Sociedad Latina de Comunicación Social. <http://doi.org/10.4185/cac154>.
- Sanz, J. (1982). *La cara secreta de la política valenciana*. Fernando Torres Editor.
- Schmitt-Beck, R. (2017). The 'Alternative für Deutschland in the electorate': between single-issue and right-wing populist party. *German Politics*, 26(1), 124-148.
- Schwarzbözl, T., Fatke, M., & Hutter, S. (2019). How party-issue linkages vary between election manifestos and media debates. *West European Politics*, 1-24. <http://doi.org/10.1080/01402382.2019.1609292>.
- Shields, J. (2010). The far right vote in France: From consolidation to collapse?. *French Politics, Culture & Society*, 28(1), 25-45.
- Zabaltza, X. (2017). ¿Vías Paralelas? Anticatalanismo valenciano y antivasquismo navarro durante la Transición. *Dictatorships & Democracies. Journal of History and Culture*, (5), 53-80.